

MANUEL CASADO
ANTONIO VILARNOVO
**LINGÜÍSTICA DEL
TEXTO Y TEXTOS
PERIODÍSTICOS**

0. Nuestro propósito es mostrar las posibles aplicaciones de la moderna lingüística del texto en el ámbito de los estudios sobre la información y los textos periodísticos. Naturalmente, dado el estado actual de las investigaciones sobre este tema, el presente trabajo tiene un carácter claramente programático. No obstante, pensamos que ya se pueden señalar vías de acceso al conocimiento de la información a través de la lingüística del texto. Es más: se puede decir que el papel de esta disciplina en este sentido es fundamental, ya que la información tal y como la conocemos se da en textos y, por lo tanto, es objeto de una lingüística del texto.

1. DESARROLLO DE LA LINGÜÍSTICA DEL TEXTO.

1.1. Como es sabido, la lingüística del texto se desarrolla, con pocas excepciones, a partir de los años setenta: contamos, pues, con veinte años de historia de esta disciplina. En tan poco tiempo se ha producido una proliferación inusitada de bibliografía, de la que no podemos dar cuenta en un trabajo de esta naturaleza. Sobre la historia de esta orientación de la lingüística pueden verse las obras de Beaugrande y Dressler (1981), Bernárdez (1982), Coseriu (1981),

Dressler (1972), Garavelli (1974), Kallmeyer y otros (eds.) (1974), Kalverkämper (1981), Schmidt (1977), etc.

1.2. El hecho que marca la aparición de la lingüística del texto es el de la insuficiencia de los modelos oracionales para dar cuenta del fenómeno lingüístico, especialmente en su manifestación literaria. En relación con lo anterior, los primeros intentos de constituir una lingüística del texto están aún lastrados por el prejuicio sentencial, de manera más clara, aunque no siempre, ni exclusivamente, en los modelos apoyados en la gramática generativa. Por ello, en la historia de la lingüística del texto ha habido dos tendencias (Bernárdez, 1981; García Berrio, 1978): a) ir de la frase al texto, considerando el texto como una suma de frases más condiciones de coherencia; b) ir del texto a la frase, considerando el texto como una unidad *sui generis*: unidad mínima de comunicación verbal. García Berrio (1978) ha mostrado con toda claridad la autonomía propia del texto como unidad lingüística que no debe reducirse a una simple sucesión de frases. A este respecto, indica que las dificultades de definición que pueda encontrar el texto son análogas a las de otras unidades lingüísticas (como el morfema o la oración) (1978: 129). Lo que da carta de naturaleza al texto como unidad lingüística es la presencia de un plan *macrotextual* previo: esa conciencia central de unidad organizativa es lo que permite la definición de texto. Al mismo tiempo, señala otros hechos que hablan de la limitación del criterio oracional y de la necesidad de un concepto unitario de texto: 1) la existencia de isotopías textuales globales; 2) las redes isotópicas; 3) la contextualización; 4) las elipsis; 5) lo implícito; 6) elementos relacionales como la anáfora y la catáfora; 7) las propiedades pragmáticas del texto. En este sentido, el texto sería la "unidad mínima de comunicación" (Bernárdez, 1982; Schmidt, 1977; Schlieben Lange, 1980; García Berrio, 1978; Van Dijk, 1983 y 1984; etc.).

1.3. La lingüística del texto, no obstante, no presenta un aspecto unívoco, por lo que más bien habría que hablar de lingüísticas del texto. Así, Enkvist (1987) recoge cuatro clases de teorías textuales: a) basadas en la oración; b) basadas en la predicación; c) modelos textuales organizativos; d) modelo textural interaccional (Levinson, 1983). Nosotros podríamos indicar también que estas clases no se dan en estado puro, sino, además, combinadas; así, Van Dijk (1983 y 1984) aúna el enfoque basado en la predicación con el interaccional, etc. De cualquier modo, pensamos que una lingüística del texto que no quiera perder de vista la realidad del hecho lingüístico

en su modo de producirse (*hablar*) (Coseriu, 1962) debe encuadrarse dentro de una perspectiva pragmática, como ha sido señalado por Schmidt (1977) y Schlieben Lange (1980: 146-48). Sobre las distintas concepciones de la lingüística del texto, pueden leerse las obras de Beaugrande (1980), Bourdin y Duhem (1972), Charolles, Petöfi y Sözer (eds.) (1986), Conte (ed.) (1977), Danes y Viehweger (eds) (1976/77), Dressler (1978), etc.

1.4. Uno de los caracteres fundamentales de la lingüística del texto, que justifica el tema de esta contribución, es su carácter interdisciplinar. Van Dijk (1983 a) ha señalado con mucho relieve este aspecto de la lingüística del texto: así, pone en relación esta disciplina con la lingüística y los textos literarios (1983 a: 15); con la psicología cognitiva (1983 a: 20, 175-236), a la que dedica además varios artículos en colaboración con Kintsch (Kintsch y Van Dijk, 1975 y 1978); con la psicología social y la sociología (1983 a: 21); con la jurisprudencia, la economía y la politología (1983 a: 23); con los estudios históricos (1983 a: 25); con la antropología (1983 a: 26); y con la información y los textos informativos, a los que dedica varios estudios (1983 b, 1983 c, 1984 b). Este carácter interdisciplinar se manifiesta también en su relación con otras ramas del saber como la retórica (Kalverkämper, 1983) o la estilística (Spillner, 1974). Nosotros nos centraremos en esta exposición en las aportaciones que la lingüística del texto puede hacer al conocimiento de los textos periodísticos.

2. APTITUD METODOLÓGICA DE LA LINGÜÍSTICA DEL TEXTO PARA EXPLICAR LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS Y, EN GENERAL, LA INFORMACIÓN.

2.1. La aptitud de la lingüística del texto para la comprensión y análisis de la información es clara si se comprende que "la información tal y como se entiende habitualmente se da en textos" (Vilar-novo, 1988: 442): en la medida en que toda información se da necesariamente en textos, la lingüística del texto tiene mucho que aportar al análisis de la información. Por otra parte, también hay que señalar, como dijimos más arriba, que no hay *una* lingüística del texto, y que, por tanto, tampoco hay una única metodología. No obstante, en la medida en que las distintas aproximaciones hablan, bajo aspectos diversos, de una misma realidad textual, todas ellas son válidas en mayor o menor medida para la comprensión de este objeto. Además, es preciso indicar que hay muchos conceptos pacíficamente compar-

tidos y admitidos, conceptos como los de coherencia, cohesión, intertextualidad, plan global previo, etc. que son fundamentales para la comprensión de los textos periodísticos.

2.2. Esta cuestión (la de la aptitud metodológica), se relaciona con otra: la de los cometidos de la lingüística del texto, ya que orienta sobre lo que cabe esperar de esta disciplina. En un artículo programático, García Berrio (1978) apuntaba cuáles pueden ser esas tareas: a) tarea descriptiva; b) tarea clasificatoria; c) tarea de aplicación. Describir las unidades textuales, clasificar las unidades textuales, aplicar lo descubierto a otros textos. Sobre esto mismo hablamos más detenidamente en el siguiente apartado.

3. POSIBILIDADES DE APLICACIÓN DE LA LINGÜÍSTICA DEL TEXTO A LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS

3.0. En los últimos quince años se han detectado una serie de cambios en el modo de estudiar la información. Estas nuevas perspectivas no son ajenas al desarrollo de la lingüística y disciplinas paralelas. Un claro exponente de esto lo encontramos en S. Hall (ed.) (1980), en los estudios "sobre las malas noticias" del grupo de la Glasgow University Media (1976 y 1980), etc. Indica Van Dijk (1983 b) que hay un mayor interés por el proceso de estrategias que se llevan a cabo al realizar la información; esta atención por los procesos estratégicos supone un acercamiento al texto informativo en una clave retórica o, mejor, supone estudiar la dimensión retórica de los textos informativos. Desde este punto de vista, los textos informativos no son considerados como una directa representación de eventos, sino como formas de "discourse processing" que suponen una interpretación con base en el horizonte de expectativas. El representante más claro de esta nueva perspectiva en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra es J.J. García-Noblejas. Un modelo del proceso interpretativo de la información (en el sentido lato) lo ofrece Van Dijk (1983 a):

- a. Presuposiciones de interpretación conocida.
- b. Información conocida.
- c. Información nueva.
- d. Macroproposiciones para ligar b y c.
- e. Propositiones del marco para ligar b y c.
- f. Implicaciones plausibles de b y c.
- g. Información esquemática de superestructuras en relación con la

función global de b y c.

h. Estructuras de conexión y coherencia (b,c,d,e).

Para la elaboración de la información, Van Dijk enuncia tres macroreglas que expresarían los procesos mentales en relación con lo anterior:

I. OMITIR

II. GENERALIZAR

III. CONSTRUIR

Por lo tanto, en la recepción y elaboración de la información hay un proceso interpretativo, de forma que las noticias nunca son mero calco de hechos. El esquema presentado por Van Dijk en el ámbito de la lingüística del texto es apto para la explicación de los procesos de los textos periodísticos (y, en general, informativos).

3.1. Uno de los conceptos fundamentales de la lingüística del texto, perfectamente aplicable a los textos periodísticos, es el concepto de coherencia, sobre el que hay abundante bibliografía: Coseriu (1981), Bellert (1977), Van Dijk (1981, 1983 a, 1983 b, 1983 c, 1984), Bernárdez (1982), Beaugrande y Dressler (1981), etc. En general, la coherencia puede ser entendida como "la propiedad del texto por la cual puede ser entendido por el oyente como unidad, en la que las partes o componentes se encuentran relacionados entre sí y con el contexto en que se produce la comunicación" (Bernárdez, 1982: 290). En las lingüísticas del texto hay dos modos de plantear el problema de la coherencia: a) como presencia de un *plan macro-textual* que organiza todo el discurso (García Berrio, 1978); b) como relación entre los referentes de las distintas proposiciones (Van Dijk, 1983 a y 1983 b). Naturalmente, todo texto, para serlo, necesita ser coherente. Esta es por lo tanto una propiedad aplicable a los textos periodísticos. Las condiciones que la lingüística del texto define para que un texto sea coherente rigen también en los textos periodísticos. I. Bellert (1977) hace algunas observaciones sobre el concepto de coherencia que nos interesan. Establece que el mecanismo de coherencia puede caracterizarse parcialmente con la repetición de *items* léxicos y algunas proposiciones; esto establece relaciones entre la coherencia y otra propiedad de los textos: la cohesión, a la que aludiremos en seguida. Al mismo tiempo, Bellert indica que hay una dependencia entre la interpretación semántica de la coheren-

cia del texto y el conocimiento del mundo; esto puede ponerse en relación con el proceso interpretativo de Van Dijk (1983 a). También indica Bellert que la presencia de digresiones es compatible con la condición de coherencia; naturalmente, aquí podría postularse un límite de digresiones.

3.2. Sobre la cohesión, las distintas interrelaciones lingüísticas entre las partes de un texto, es ya clásico el libro de Halliday y Hasan (1976). Uno de los artículos más importantes sobre esta propiedad de los textos es el de Källgren (1987). En él se defiende que la *cohesión* ha de entenderse como *contenido* y no sólo como forma. Establece una tipología de modos de manifestarse la cohesión (1987: 163-168); sería la siguiente: 1) entre casos de oraciones diferentes: *enlace de elementos*, 2) entre el contenido de oraciones completas o partes mayores del texto: *conexión de oraciones*, 3) entre una cláusula y un único constituyente de caso profundo de otra cláusula: *enlace mixto*. Esquemáticamente:

1. *Enlace de elementos*

a) *Relaciones asimétricas*: hiponimia, especificación, elipsis, pronominalización.

b) *Relaciones simétricas*: co-hiponimia, co-especificación, identidad, intencionalidad modificada, sinonimia, contraste, indicidad, homonimia.

2. *Conexión oracional*: aditivo, comparativo, temporal, causal, condicional alternativa, adversativo, concesivo, inclusión, especificación, orden, cita, icono, gráfico.

3. *Enlace de nivel mixto*: pronominalización oracional, elipsis.

La presente tipología muestra los distintos modos en que se pueden tender relaciones entre los elementos integrantes de un texto. En realidad, la cohesión es una consecuencia de la coherencia.

En relación con los conceptos de coherencia y cohesión, nos interesa hacer referencia aquí a las nociones de *significación*, *designación* y *sentido*, tal y como son utilizadas por Coseriu (1977). La noción fundamental es la de *sentido*, ya que un texto es coherente en la medida en que tiene un sentido. El significado es el contenido propiamente lingüístico; la designación, la referencia a las cosas o el estado de cosas referido; el sentido, el contenido del texto como tal. Por tanto, la lingüística del texto es fundamentalmente una lingüística del sentido, sin excluir el significado y la designación, que

son los "significantes" en los que se apoya el sentido del texto. Desde este punto de vista, la "coherencia" puede ser entendida como "unidad" y como perteneciente al orden semántico (del sentido), y no sólo como mera repetición de *items* léxicos o proposiciones (Bellert, 1977). Por otra parte, la cohesión puede explicarse apoyándose en los otros dos conceptos (el significado y la designación). Además, esta tríada permite distinguir realidades que habitualmente se entiende bajo un mismo concepto en algunos autores. Así Van Dijk (1983 a, 1983 b, 1984, etc), incluye dentro de una misma categoría (la semántica) tanto a la designación como a la significación (semántica *extensional e intensional*, respectivamente), y habitualmente también el sentido, sin realizar ulteriores aclaraciones; algo similar ocurre también con Petöfi (Petöfi y García Berrio, 1978), en la medida en que su modelo textual es deudor de la gramática generativa.

3.3. Fundamental para el tema que nos ocupa es la cuestión de las tipologías de textos. De hecho el "texto periodístico" puede considerarse como un tipo de texto peculiar cuyas características han de definirse. Sobre tipologías textuales hay una bibliografía abundantísima, y los problemas son muchos. Acerca de esto pueden verse las obras de Isenberg (1987), Ballmer (1979), Gülich y Raible (eds) (1975), Beaugrande y Dressler (1981), Bertinotto (1979), Van Dijk (1983 a), Dimter (1981), Petöfi y García Berrio (1978), etc. No vamos aquí ni siquiera a tratar someramente las cuestiones implicadas en la problemática de la tipología textual, aspecto en el que estamos trabajando desde hace algún tiempo; nos vamos a referir tan sólo a algunas aplicaciones relativas a la información periodística. La primera aplicación, como hemos apuntado, la constituiría la tarea de definir los textos periodísticos dentro de una tipología general de textos; habría que buscar una *base de definición* (Isenberg, 1987) adecuada, y ver de qué orden sería esta base de definición, tarea que sobrepasa la dimensión y propósitos de este trabajo. Admitamos de momento que sabemos lo que es un texto periodístico y centrémonos en algunas de las aportaciones prácticas que se han hecho sobre ellos. De nuevo es Van Dijk quien ha publicado una serie de estudios (1983 a, 1983 b, 1983 c, 1984 b) al respecto. Destacamos aquí el capítulo titulado "superestructuras" de *la ciencia del texto* (1983 a). Para Van Dijk la superestructura sería la organización en categorías de un tipo de texto. Él ha intentado establecer la superestructura de los textos narrativos, argumentativos, de los tratados científicos y de las

noticias de prensa. Nos centraremos sólo en la superestructura de las noticias de prensa, pero antes diremos algo de carácter general sobre las superestructuras. En primer lugar, las superestructuras, estructuras globales que caracterizan un *tipo de texto* (1983 a: 142), se describen: 1) formulando unas categorías y 2) una serie de reglas para combinar las categorías. Estas superestructuras pueden tener su base en caracteres puramente formales o en efectos sociales y pragmáticos. Lo que sí es seguro es que todos los tipos de texto disponen de una superestructura característica (1983 a: 165). También hay que señalar que las tipologías "no sólo se basan en superestructuras, sino también en el contenido, es decir, en la macroestructura" (1983 a: 160). Desde el punto de vista de la psicología cognoscitiva, parece que el conocimiento de un texto por parte de los lectores comienza por el conocimiento de las superestructuras, como indican trabajos de Kintsch y Van Dijk (1978), Mandler (1978), Rumelhar (1975), etc.

Por lo que respecta ahora a las noticias de prensa, hay varios trabajos de Van Dijk en los que analiza algunos textos aparecidos en periódicos, desde el punto de vista semántico, estilístico, retórico, macroestructural y superestructural. En el más importante de ellos, Van Dijk (1984 b) estudia el modo en que fue dada la noticia del asesinato de Gemayel en periódicos de todo el mundo, analizando áreas de influencia y variables ideológicas; una de las consecuencias que se desprende de ese estudio es que las noticias son recibidas y formuladas de acuerdo con el marco referencial (*frame*) ideológico de cada persona: los hechos no son simplemente los hechos. La superestructura de las noticias tal como es ofrecida por Van Dijk (1983 b: 37; 1983 c) es la siguiente:

1. Sumario
 - 1.1. Titulares
 - 1.2. *Lead*
2. Episodios
 - 2.1. Acontecimientos
 - 2.1.1. Información previa
 - 2.1.2. Antecedentes
 - 2.1.3. Acontecimientos efectivos (reales)
 - 2.1.4. Explicación
 - 2.1.4.1. Contexto
 - 2.1.4.2. Historial
 - 2.2. Consecuencias/reacciones
 - 2.2.1. Acontecimientos

2.2.2. Actos de habla

3. Comentario

3.1. Expectación

3.2. Valoración

La cuestión de las tipologías textuales enlaza con el problema de los géneros informativos. Ésta puede ser una vía para aproximarse a uno de los problemas más complejos que se han planteado dentro de la teoría de la información.

3.4. Dentro de la complejidad de los textos periodísticos está el hecho del aspecto narrativo y/o argumentativo que presentan. Desde este punto de vista la lingüística del texto y la teoría literaria pueden aportar el voluminoso número de estudios realizados al respecto. Uno de los aspectos interesantes es el de la comprensión misma de las *historias*, en los casos narrativos. De nuevo Kintsch y Van Dijk (1975) tienen un modelo que aspira a explicar el proceso de comprensión y captación de las historias en las narraciones. En concreto, su estudio intenta formular:

1. Una teoría de la estructura y de la comprensión de las microestructuras.

2. Una teoría de la estructura y de la comprensión de las unidades más globales (macroestructuras).

3. Una teoría que relacione las microestructuras con las macroestructuras: una teoría de la reducción de la información semántica compleja.

4. Una teoría del discurso que dé explicación de las estructuras específicas de las *historias*, unida a una lógica de la acción.

5. Un cuadro teórico más amplio en el cual las aptitudes lingüísticas y narrativas son puestas en relación con otras aptitudes cognoscitivas (percepción, razonamiento, acción) (1975: 98).

En la misma línea, Van Dijk (1983 a) presenta una estructura del texto narrativo que puede aplicarse al "news discourse". En primer lugar, las características generales que Van Dijk atribuye a la narración son susceptibles de aplicarse al texto noticioso: a) se refiere a acciones de personas; b) debe ser interesante. J.J. García-Noblejas ha señalado desde hace tiempo que lo fundamental de la información es la narración de las acciones humanas. Por su parte, las estructuras argumentativas han sido tratadas por diferentes autores; pueden verse, especialmente, Perelman y Olbrechts (1968),

Toulmin (1958). Van Dijk (1983 a) presenta unas categorías superestructurales, que también pueden encontrarse en textos informativos. En primer lugar, el esquema argumentativo sería: hipótesis (premisa-conclusión). Las argumentaciones cotidianas se basan poco en la relación necesaria entre hipótesis y conclusión. En este sentido, ya indicaba Aristóteles (*Retórica*) que en la argumentación retórica no era necesario tomar las cosas desde lejos, y que no sólo entraban las proposiciones *necesarias*, sino también las *posibles*. Señala Van Dijk (1983 a) que en estas argumentaciones se puede encontrar un "argumento práctico" del tipo HAZ p (*viaje en tren*); en este caso, estaríamos de nuevo dentro de los límites de la retórica. Las categorías de la superestructura argumentativa serían las siguientes:

1. *Legitimidad*: debe haber una base para la relación entre las conclusiones, y entre la circunstancias.
2. *Refuerzo (backing)*: qué y cómo tiene que ver una cosa con otra.
3. *Marco*: ámbito en el que A y B tienen relación (en el que el argumento se da).
4. *Argumento*: hecho/suposición—>justificación.

Además, tampoco hay ningún inconveniente para que se dé, en un texto informativo, una mezcla entre narración y argumentación; en este caso, el texto presentará las categorías fundamentales de ambos tipos de superestructuras. Hay que decir también que en cada caso las argumentaciones se interpretan de acuerdo con el marco (*frame*) de lo presentado, y de acuerdo con la ideología del informador/lector (Van Dijk, 1983 b). Para el carácter argumentativo del editorial, ver Casado (1985).

3.5. En relación con lo anterior, hay que tener también en cuenta la importancia de las *presuposiciones* a la hora de la elaboración/interpretación de las noticias. Aunque la cuestión de las presuposiciones no pertenece en su origen propiamente a la lingüística del texto, tratamos aquí de este tema por la implicación que tiene en los planteamientos de esta disciplina lingüística. Tampoco podemos aquí tratar extensamente sobre esta cuestión, de abundante bibliografía. Baste indicar la relación entre dicho concepto y la pareja de conceptos tema/rema (o tópico/comento): en todo lo dicho hay un tanto de información presupuesta y una porción de información añadida. El problema surge cuando la información presumiblemente

compartida no lo es tanto. Así, por ejemplo, encontramos en la prensa el siguiente titular:

“Se acelera la evacuación de las tropas soviéticas de Afganistán”.

Este texto contiene una serie de presuposiciones (*tópico*). Entre otras:

(a) *Hay tropas soviéticas en Afganistán*

(b) *Las tropas soviéticas se están evacuando;*

y una información nueva (*comento*):

(a) *se está acelerando esa evacuación.*

Al mismo tiempo, ese texto puede ir rodeado de otras explicaciones donde se indica, por ejemplo, que se ha puesto plazo fijo a la evacuación, que surgen complicaciones para cumplir lo acordado, etc., todo ello con sus correspondientes presuposiciones y con una cierta aportación de conocimiento nuevo. No damos cuenta de la inmensa bibliografía al respecto: nos limitamos a indicar el esquema explicativo de Bellert (1973), recogido por Petöfi y García Berrio (1978: 62):

a) Investigaciones que tratan la presuposición como parte del contenido semántico de las frases correspondientes; por ejemplo las de Ducrot.

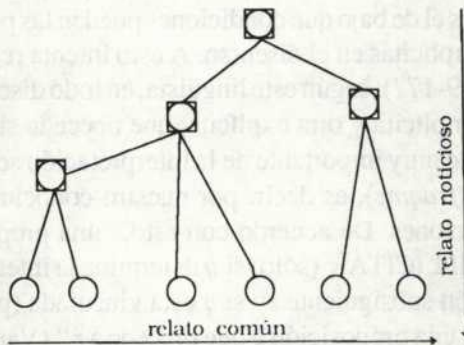
b) Investigaciones en las que se identifica la presuposición con las condiciones que deben ser cumplidas antes de que la sentencia pueda ser usada: Fillmore y Lakoff.

c) Investigaciones en las que las presuposiciones son consideradas como una subclase de consecuencias lógicas de las frases: Keenan

Naturalmente, el problema más inmediato que plantean las presuposiciones es el de bajo qué condiciones pueden las proposiciones permanecer implícitas en el discurso. A esto intenta responder Van Dijk (1984; 169-177); según este lingüista, en todo discurso hay una información implícita y otra explícita, que obedece siempre a una selección. Parte muy importante de la interpretación se lleva a cabo por el marco (*frame*), es decir: por nuestro conocimiento de las cosas y las acciones. De acuerdo con esto, “una proposición *q* es (puede ser) IMPLÍCITA *s* (sólo) si *q* determina la interpretación de una proposición subsiguiente *ry* si *q* está vinculada (pero no auto-vinculada) por una proposición *q* que precede a *r*” (Van Dijk, 1984: 177).

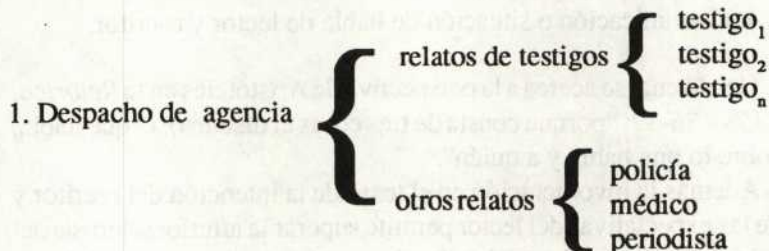
3.6. Por lo que respecta a la pareja tema/rema o tópico/comento

queremos aquí destacar su papel fundamental para la progresión informativa (semántica) del texto. Indica Petöfi que "la exposición ordenada de un pensamiento, como la narración de un acontecimiento, imponen un orden peculiar de exposición o de narración, cuyo esquema general podríamos nosotros resumir como el paso de lo conocido a lo no conocido (Petöfi y García Berrio, 1978: 62). Por ello, el esquema tema/rema pide una consideración más amplia que la simplemente oracional, y debe referirse también al ámbito del texto, aunque como indica Van Dijk (1983 a) no pueda hacerse una igualación entre tópico=sujeto y comento=predicado. Sobre la consideración textual de este mecanismo pueden verse las obras de Dames (1970), Petöfi (1975), Petöfi y García Berrio (1978), Dahl (1973), Sgall (1973), Van Dijk (1983 a, 1984), etc. Se ha mostrado cómo para algunos tipos de relatos, como el de narraciones de crímenes, puede variarse el orden de la pareja tema/rema (apareciendo rema/tema), esto tiene explicaciones estilísticas, que dan idea por otra parte de los mecanismos de suspense, etc. Esta variación de orden, sobre la cual pueden consultarse las obras de Koch (1970, 1972, 1973), suele darse en los textos informativos, que prefieren anteponer la información fundamental, para ir dando poco a poco los detalles secundarios (que pueden incluso no aparecer) (ver cuadro). Además, tampoco son ajenos los textos informativos a manipulaciones retóricas. En este sentido un estudio interesante podría consistir en el análisis de la aparición de la pareja tema/rema en diversos medios informativos, así como las diferencias entre los distintos temas y remas presentados por diferentes textos periodísticos sobre un mismo hecho.



Representación esquemática de estructura temática o macroestructura de un texto. Los círculos representan proposiciones, y los círculos encuadrados representan macroposiciones o temas (Cfr. T.A. Van Dijk, 1984 b: 56).

3.7. El concepto mismo de *macroestructuras*, como estructuras globales de contenido de un texto, ha sido sumamente fecundo para el análisis realizado por Van Dijk (1983 a, 1983 b, 1983 c, 1984 b) de algunos textos periodísticos. En sus estudios muestra cómo las macroestructuras se adelantan en forma de *lead* para una intelección más rápida de la noticia. De este modo se ponen en relación las macroestructuras y las superestructuras del texto periodístico, ofreciendo una explicación que no se queda en los detalles meramente cuantitativos. Por otra parte, por lo que respecta a las macroestructuras de los textos noticiosos, es interesante señalar el problema de las distintas redacciones que se pueden producir hasta la elaboración final de un texto de este tipo, o, mejor, la cuestión de la intertextualidad, al tratarse de elaboraciones sucesivas mediante la "puesta en común" de una serie de textos con una misma referencia objetiva (y base textual). Es decir: hasta su redacción definitiva, una noticia de prensa puede haber tomado elementos de los despachos de agencia, de un artículo de corresponsal, de textos archivados en el centro de documentación, del informador/elaborador de la noticia; y ser retocado posteriormente, por ejemplo, por el redactor jefe. Naturalmente, en todo este proceso puede haber alteración de las macroestructuras, según se quiera destacar como noticia un aspecto u otro. Todo esto se puede representar del siguiente modo (a propósito, por ejemplo, de un accidente de tráfico a consecuencia del cual han resultado heridas personas de cierta relevancia pública):



2. Artículo de corresponsal
3. Historial. Centro de documentación
4. Redacción del periódico
5. Redactor jefe

3.8. A continuación queremos hacer una referencia a la pragmática del discurso, porque pensamos que puede ser una vía fructífera para acercarse al conocimiento de la información (sobre esto ya hemos

dicho algo en 1.3.). Entendida la pragmática como el estudio de los actos de habla en el proceso de comunicación (Van Dijk, 1983), o como las relaciones entre los textos, las cosas y los usuarios (Schlieben Lange, 1980), o como las relaciones entre texto y contexto (Van Dijk, 1984), es pertinente una pragmática que se pregunte qué tipo de acto lingüístico es el que se da en un texto periodístico (o qué actos lingüísticos, según los géneros) y que pueda diferenciar, por ejemplo, estas producciones de las literarias (Levin, 1987). En efecto, pensamos que una perspectiva pragmática permite situar a la información en el ámbito de lo prudencial y por tanto acercarse al acto mismo de la comunicación informativa considerada como praxis y no como mero proceso técnico, distinción en la que viene insistiendo García-Noblejas (por ejemplo, 1988) desde hace tiempo. Pensamos que desde esta perspectiva es posible distinguir la literatura de la información, y que el mismo cuestionario propuesto por Van Dijk (1987: 178) para la literatura se puede aplicar, con distintas respuestas, a la información. En este sentido, el modelo interaccional sería una de las líneas de la lingüística textual (Levinson, 1983) más productivas. Afortunadamente, contamos ya con algunas aplicaciones pragmáticas a los textos informativos; así, Kosir (1988) incluye dentro de la forma de la noticia tres elementos pragmáticos, además del *tema*:

1. Tema
2. Intención del escritor expresada en el texto.
3. Expectación del lector.
4. Comunicación o situación de habla de lector y escritor.

Con lo cual se acerca a la perspectiva de Aristóteles en la *Retórica*, 1358 a 36-39: "porque consta de tres cosas el discurso: el que habla, sobre lo que habla y a quién".

Además la involucración en el texto de la intención del escritor y de las expectativas del lector permite superar la arterioesclerosis del postulado según el cual los "hechos son sagrados y las opiniones libres".

3.9. La lingüística del texto es susceptible, por último, de un enfoque aplicado a la enseñanza. Esta orientación aplicada puede resultar útil en los diversos niveles de la educación lingüística, pero de una manera especial en la docencia universitaria (en el ámbito de disciplinas como Redacción Periodística, Documentación, Lenguaje Periodístico, etc., así como en otras materias que tienen como

objeto la enseñanza de la composición escrita). para conocer de manera operativa la propia lengua es necesario dominar no sólo las estructuras fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas en el sentido tradicional; se precisa también un dominio de las *estructuras textuales* —dominio que forma parte del llamado *saber expresivo* (Coseriu)—; es decir, de los procesos y mecanismos que determinan la configuración de un texto, así como la diferente estructuración de los diversos tipos de texto en función de las varias situaciones comunicativas. Encontraríamos, así, en la lingüística del texto un instrumento idóneo con el que remediar la incapacidad de muchos estudiantes universitarios para construir textos coherentes (W. Drop, 1987; Enkvist, 1987).

3.10. En este rápido recorrido por la lingüística del texto hemos intentado indicar algunas posibles contribuciones, y algunas contribuciones efectuadas, al estudio de los textos periodísticos, e informativos en general. Aún queda mucho por hacer en esta dirección y, en parte, éstas son las líneas de investigación y de trabajo que se están realizando en nuestro departamento, en el seno de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra.

Referencias bibliográficas

- BALLMER, T.T. (1979)
 "Probleme der Klassifikation von Sprechakten", G. Grewndorf (ed.), *Sprechakttheorie und Semantik*, Frankfurt, 247-274.
- BEAUGRANDE, R. de (1980),
Text, Discourse and Process. Toward a Multidisciplinary Science of Text, Norwood, ALEX.
- BEAUGRANDE, R. -A. de y DRESSLER (1981),
Introduction to Text Linguistics, London, Longman.
- BELLERT, I. (1977),
 "Una condizione della coerenza dei testi", Conte (ed.) (1977), *La linguistica testuale*, Milán, Feltrinelli, 148-80.
- BERNÁRDEZ, E. (1981),
 "La lingüística del texto: ¿Una revolución más en la lingüística?", *RSEL* 11, 1 175-88.
- BERNÁRDEZ, E. (1982)
Introducción a la lingüística del texto, Madrid, Espasa.
- BERTINETTO, P.M. (1979),
 "Can we give a unique definition of the concept "text"? Reflexions on the status of textlinguistics",
 Petöfi (ed.), *Text or Sentence*, Hamburg, Buske.
- BOURDIN, Y. -Fr. y Duhén, P. (1972),
 "La grammaire de texte en pays de langue allemande",
La grammaire générative en pays de langue allemande, París, Didier/Larousse.
- CASADO VELARDE, M. (1985),
 "El comentario de textos periodísticos (I): Lingüística y retórica del artículo de tema político", *RILCE* 1, 33-46.
- CASADO VELARDE, M. (1985),
 "El comentario de textos periodísticos (II): Lingüística y retórica del artículo editorial", *RILCE* 1, 211-222.

- COSERIU, E. (1962),
"Determinación y entorno", *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos.
- COSERIU, E. (1977),
"La "situación" en lingüística", *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, 240-256.
- COSERIU, E. (1981),
Textlinguistik. Eine Einführung, Tübingen, Narr.
- CONTE, M. -E. (ed.) (1977),
La lingüística testuale, Milán, Feltrinelli.
- CHAROLLES, M., J.S. Petöfi y E. Sözer (eds.) (1986),
Research in Text Connexity and Text Coherence. A Survey, Hamburg, Buske.
- DAHL, Ö (ed) (1973),
Topic and comment, contextual boundness and focus (Papiere zur Textlinguistik), Hamburgo, Buske.
- DANES, F. (1970),
"Zur linguistischen Analyse der Textstruktur", *Folia Linguistica* 4, 72-79.
- DANES, F. y D. Viehweger (eds.) (1976-77),
Probleme der Textgrammatik, Berlín, Akademie Verlag.
- DIJK, T.A. Van, (1981),
Studies in the Pragmatics of Discourse, The Hague, Mouton.
- DIJK, T.A. Van, (1983a),
La ciencia del texto, Barcelona, Paidós.
- DIJK, T.A. Van, (1983 b),
"Discourse Analysis: Its Development and Application to the Structure of News", *Journal of communication* 33, 2, 20-43.
- DIJK, T.A. Van, (1983 c),
"Estructuras textuales de las noticias de prensa", *Análisis* 7/8, 77-105.
- DIJK, T.A. Van, (1984),
Texto y contexto, Madrid, Cátedra.
- DIJK, T.A. Van, (1984 b),
Structures of International News. A Case Study of the World's Press, Univ. de Amsterdam.
- DIJK, T.A. Van, (1987),
"Pragmática de la comunicación literaria", Mayoral (comp.) (1987), 171-194.
- DIMTER, M. (1981),
Textklassenkonzepte heutiger Alltagssprache. Kommunikationssituation, Textfunktion und Textinhalt als Kategorien alltagssprachlicher Textklassifikation, Tübingen, Niemeyer.
- DRESSLER, W. (1972),
Einführung in die Textlinguistik, Tübingen, Niemeyer.
- DRESSLER, W (1978),
Current Trends in Textlinguistics, Berlín - N. York, Gruyter.
- DROP, W. (1987),
"Planificación de textos con ayuda de modelos textuales", en E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco, 293-316.
- ENKVIST, N.E. (1987),
"Estilística, lingüística del texto y composición", en E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco, 131-50.
- GARAVELLI MORTARA, B. (1974),
Aspetti e problemi della Linguistica Testuale. Introduzione a una ricerca applicativa, Turín, Giappichelli.
- GARCÍA BERRIO, A. (1978)
"Texto y oración", *Analecta malacitana* 1, 1, 127-146.
- GARCÍA-NOBLEJAS, J.J. (1988),
"Alicia a través del espejo televisivo: entre Scherezade y Leviathán", E. López-Escobar y J.L. Orihuela, *Actas de las II Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, Pamplona, Servicio de Publicaciones, 367-386.
- GLASGOW UNIVERSITY MEDIA GROUP (1976),
More Bad News, London, Routledge & Kegan Paul.
- GULICH, E. y RAIBLE, W. (eds.) (1975),
"Textsorten-Probleme", *Linguistische Probleme der Textanalyse. Jahrbuch 1973 der Instituts für Deutsche Sprache*, Düsseldorf, 144-97.
- HALL, S. (ed.) (1980),
Culture, Media, Language, London, Hutchinson.
- HALLIDAY, M.A.K. y R. HASAN (1976),
Cohesion in English, London, Longman.

- ISENBERG, H. (1987),
"Cuestiones fundamentales de tipología textual", E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco, 95-129.
- KALLMEYER, W. y otros (eds.) (1974),
Lektürekolleg zur Textlinguistik, Frankfurt, Athenäum Fischer.
- KALVERKÄMPER, H. (1981),
Orientierung zur Textlinguistik, Tübingen, Niemeyer.
- KALVERKÄMPER, H. (1983),
"Antike Rhetorik und Textlinguistik. Die Wissenschaft von Text in altherwürdiger Modernität", Faut et alii (eds.), *Allgemeine Sprachtypologie und Textlinguistik*, Tübingen, Narr, 349-372.
- KINTSCH, W. y Dijk, T.a. Van (1975),
"Comment on se rapelle et on résume des histoires", *Languages* 40, 98-116.
- KINTSCH, W. y Dijk, T.a. Van (1978),
"Toward a model of discourse Comprehension and Production", *Psychological Review* 85, 365-394.
- KOCH, V.A. (ed.) (1970),
Vom Morphem zum Textem. From morfeme to texteme, Hildesheim, Olms.
- KOCH, W.A. (ed.) (1972),
Structurelle Textanalyse, Hildesheim, Olms.
- KOCH, W.A. (ed.) (1973),
Das Texten, Hildesheim, Olms.
- KOSIR, M. (1988),
"Towards a theory of journalistic text form", *Media, Culture and Society*, 10, 345-361.
- LEVIN, S.R. (1987),
"Consideraciones sobre qué tipo de acto de habla es un poema", T.A. Mayoral (comp.), 59-82.
- LEVINSON S.C. (1983),
Pragmatics, Cambridge, U. Press.
- MANDLER, J.M. (1978),
"A Code in the Node: The Use of Story Schema in Retrieval", *Discourse Processes* 1, 14-35.
- MAYORAL, J.A. (comp.) (1987),
Pragmática de la comunicación literaria, Madrid, Arco.
- PERELMAN, CH. y OLBRECHTS, L. (1968),
The New Rhetoric. a Treatise on Argumentation, University of Notre Dame Press.
- PETŐFI, J.S. (1975),
Vers une théorie partielle du texte, Hamburgo, Buske.
- PETŐFI, J.S. y GARCÍA BERRIO, A. (1978),
La lingüística del texto y la crítica literaria, Madrid, Alberto Corazón.
- RUMELHART, D. (1975),
"Notes on Schema for Stories", D. Bobrow y A. Collins (eds.), *Representation and Understanding*, N. York, Academic Press, 211-36.
- SCHLIEBEN LANGE, B. (1980),
Lingüística pragmática, Bolonia, Il Mulino.
- SCHMIDT, J.S. (1977),
Teoría del texto, Madrid, Cátedra.
- SGALL, P. (1973),
"Forms and contextual boundness", en Dahl, Ö (ed.) (1973).
- SPILLNER, B. (1974),
Linguistik und Literaturwissenschaft: Stilforschung. Retorik, Textlinguistik, Stutgart, Kilmhammer.
- TOULMIN, S. (1958),
The Uses of Argument, Londres, Cambridge U.P.
- VILARNOVO, A. (1988),
"Sobre el tema lenguaje e información", López-Escobar y J.L. Orihuela (eds.), *Actas de las II Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*, Pamplona, Servicio de Publicaciones U. de Navarra, 439-448.